

Presentación

Silvia Dutrénit Bielous
INSTITUTO MORA

Los artículos reunidos en este número son resultado de su presentación y discusión en el seminario internacional Los Partidos Políticos y su Historia Contemporánea: Argentina, Brasil y Uruguay.¹ Su convocatoria se vincula íntimamente con una investigación de historia reciente sobre *el papel de los partidos durante las dictaduras militares en esos países*. El por qué de ello se resume de inmediato.

Con los regímenes dictatoriales las cúpulas militares y sus respaldos civiles buscaron eliminar grupos sociales, elites políticas y partidos a los que consideraban responsables de la conflictividad que antecedió a los golpes de Estado. Así, intentaron que los partidos no fueran los organizadores de actividades políticas. Lo que ocurrió con éxito relativo, según se observan las etapas particulares que conforman el periodo de extremo autoritarismo.

¹ Este seminario fue convocado por el proyecto de Historia de los Partidos Políticos en América Latina del Instituto Mora con el apoyo del Conacyt, y se realizó del 17 al 19 de mayo de 1994 con la presencia de académicos mexicanos y latinoamericanos.

Empero, una vez que los procesos de liberalización² y transición comenzaron, y aun antes, los partidos asumieron papeles relevantes en la definición de la política porque la devolución de algún poder a los civiles se convirtió en el principal objetivo militar. Pese a esa aparente similitud se advirtieron diferencias notables.³

Las divergencias se dieron, por un lado, en el escenario partidario respecto a posturas políticas, estructuras, funcionamiento y definiciones propo-

² Esta conceptualización corresponde al proceso de redefinición y ampliación de los derechos que va acompañado, sin embargo, de la violación constante de las libertades concedidas. Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter proponen una interpretación de la liberación que resulta interesante y precursora en los estudios sobre América Latina. Véase su artículo en la obra compilada por O'Donnell, Schmitter y Whitehead, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Argentina, Paidós, 1988, vol. 4, "Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas".

³ La constatación de estas diferencias es parte de la larga investigación, anotada más arriba, y que advierte acerca de comportamientos y resultados nuevos en el estudio sobre los partidos durante las dictaduras en aquellos países sureños.

sitivas de los partidos según los casos nacionales y, por el otro, en el escenario castrense se apreciaron visiones disímiles del papel de esas colectividades políticas, por parte de las fuerzas armadas, que dependían de las funciones que históricamente cumplieron los sistemas de partidos en el seno de sus respectivas sociedades y culturas.

Como ejemplo es posible recordar la extrema debilidad del bipartidismo argentino, de tradición autodestructiva, y la presencia decisiva de corporaciones como la militar en el sistema político que había permitido de manera constante la irrupción castrense cuando los políticos no resolvían las crisis en las que estaban inmersos. O en el caso de Brasil en donde, por un lado, la conformación sistemática de partidos desde arriba y su notable debilidad ha sido una característica central, modificada en parte durante la dictadura con la creación del Partido dos Trabalhadores dirigido por Luiz Inácio da Silva (Lula) y, por el otro, ha mantenido con el tiempo un rasgo de raíz oligárquica, la práctica clientelar, crucial en la explicación del papel de esos actores políticos en los años que van de 1964 a 1985. Uruguay, en cambio, mostró históricamente un papel central de los partidos en el sistema político. Durante la dictadura fueron marginados pero el reconocimiento ciudadano de aquel papel —del que contradictoriamente no pudieron desprenderse las fuerzas armadas— hizo posible, mediante un proceso en el que convergieron otros actores, llegar a una restauración del tradicional esquema político.

Es por estos hechos que, entre otras razones, los procesos transicionales son singulares y difieren, sustancialmente, respecto a las dimensiones del papel partidario en cada uno de sus desarrollos nacionales.

Para captar las diferencias, y para rescatar los aspectos novedosos que seguramente condicionan los desarrollos políticos presentes, se propuso explorar el origen histórico de las prácticas político-partidarias dominantes, consustanciadas con la cultura política de esas sociedades. En suma, se consideró necesario volver sobre la historia en su largo plazo.

Con estas premisas, en la convocatoria se presentaron y discutieron distintas ponencias que individualmente examinaron un caso nacional. La lógica de dicha presentación respetó un orden de tres ponencias centrales, una por país, seguida de tres análisis críticos para cada una de ellas. Las ponencias estuvieron a cargo de Marcelo Cavarozzi para Argentina, de Waldo Ansaldi para Brasil y de Gerardo Caetano para Uruguay, y los análisis fueron realizados por Aníbal Viguera, Víctor Manuel Durand y Gonzalo Varela respectivamente. A la vez, la perspectiva comparada, que se alimenta del estudio nacional y enriquece el regional, se plasmó en un trabajo final, como cierre del debate, que estuvo a cargo de Javier Bonilla Saus. Así es como aquellas tres ponencias constituyeron el eje del conjunto de los trabajos.

Una vez concluido el seminario, los especialistas regresaron sobre sus respectivos textos para incorporar algunas de las sugerencias que se hicieron

durante la discusión. Las nuevas y renovadas versiones se integran en este número de *Secuencia*. El orden de presentación se altera respecto al seminario y se ofrece primero el estudio comparativo, a modo de introducción en la problemática, seguido por los artículos centrales acompañados cada uno con sus respectivos trabajos críticos.

El propósito de este número es contribuir al conocimiento sobre el estado de la investigación cuyo objeto es la historia de los partidos políticos

y el papel que éstos han cumplido en los distintos procesos históricos.

Un último aspecto antes de terminar se refiere al reconocimiento especial que se debe dar al Conacyt. Gracias al apoyo que otorga a la investigación de historia reciente mencionada, hizo posible, junto con el Instituto Mora, que se llevara a cabo el seminario con la participación de colegas que trabajan en centros académicos de América Latina.

México, D.F., 6 de marzo de 1995

